

## EDITORIAL

¿Por qué más democracia significa más corrupción? En *nexos* de febrero Luis Carlos Ugalde se hace esta pregunta y realiza un interesante análisis para responderla. A partir de ello, surgen reflexiones sin fin en torno a la situación actual del país. ¿Qué está pasando? ¿Por qué parece que nuestra incipiente democracia en lugar de avanzar retrocede? Pero más aún ¿cómo hemos llegado a los niveles actuales de corrupción?

¿Por qué los ciudadanos callamos? ya no es creíble que ello obedece a que todos tienen su parte, pues sin duda las condiciones económicas y de servicios de los habitantes cada vez es más precario y, sin embargo, los casos de corrupción que se conocen son cada vez más frecuentes, en todos los niveles. Y hay que ver lo que hoy sucede, por ejemplo, en Brasil con las protestas ciudadanas por el caso Petrobras. En México, tenemos recortes presupuestales, niveles intolerables de pobreza, desempleo, servicios públicos deficientes y, sin embargo, los funcionarios y empresarios ligados a los gobiernos se enriquecen cada vez más. Aunado a ello, el sistema electoral no convence y la impunidad e ineficiencia del sistema de justicia es ya intolerable.

El problema, como afirma Bayle (2014), es que en México más que en otros países de Latinoamérica se tolera la corrupción, lo que ha generado una cultura de la ilegalidad y aceptación de actos corruptos a todos los niveles y en todos los sentidos. Si a eso le unimos la represión, de sobra conocida, que se ejerce sobre medios de comunicación, periodistas y activistas sociales, nos enfrentamos a un escenario lúgubre que no parece ver la luz, en el corto plazo.

Aparentemente una mayor democracia y participación ciudadana estimularía la transparencia y la cultura de la legalidad. El problema: ¡En México el estado de derecho es débil y se erosiona fácilmente! Sin duda, la descentralización del poder público generó que los estados y los municipios tuvieran vía libre de los recursos públicos, además los órganos de fiscalización, generalmente, dependen del ejecutivo y “encubren” la mayoría de los desvíos. La impunidad ha sido generalizada en todos los sectores, los casos que se denuncian, aún los de gran impacto, quedan sin respuesta. Verbigracia: la estela de luz, la casa blanca, la “lotería” de Veracruz y el endeudamiento sin precedentes de la entidad veracruzana (de más de 40 mil millones de pesos); aunado a ello, no pasa nada cuando se utilizan fondos públicos para fines electorales.

Aunque existe el aparato normativo e institucional para controlar la corrupción, no está operando completamente; incluso los fondos federales son desviados por los estados, sin que ocurra nada. Tenemos ahí el caso de la Universidad Veracruzana y la denuncia permanente de que el gobierno de Veracruz le retiene recursos financieros sin causa.

Y, en su momento, algo ocurrirá porque verdaderamente la grave crisis de confianza y legitimidad tiene su base en la corrupción desmedida y sin freno de los servidores públicos, así como empresas y personas ligadas a ellos. Mientras tanto, la pasividad de los ciudadanos es de destacarse, ya que nadie piensa hoy que en México existe transparencia y rendición de cuentas. Los discursos políticos ya suenan hasta chocantes, vengan de los Pinos o del palacio municipal de cualquier localidad: "Todos sabemos cómo son las cosas".

Lo importante hoy, es que debemos encontrar el camino, debemos limpiar la casa y reconstruir la confianza y la credibilidad, pues de no hacerlo las amenazas al estado de derecho cada día son más evidentes. En Brasil, en Venezuela, en Argentina y ya no se diga en la zona central de América, los problemas sociales provocados por la corrupción ya no se pueden ocultar. Lo mismo que en México. El problema no es menor y cuando se une a la efervescencia político-electoral y las múltiples demandas ciudadanas, cualquier cosa puede pasar. Ojalá lo tenga presente la clase política mexicana. No olvidemos que..." cuando las barbas de tu vecino veas cortar, lo mejor será poner las tuyas a remojar".

24 de marzo 2015  
En México